*

DESCRIPCION

DE LA PLAUSIBLE SOLEMNIDAD, QVE EN DESAGRAVIOS DEL

SS. SACRAMENTO

CELEBRO

EL VENERABILISSIMO CLERO DE ESTA CIVDAD DE EZIJA, EN LA IGLESIA MAYOR DE ELLA EL DIA DIEZ Y NVEVE DE MARZO DESTE AÑO DE M. DCCXI.

QVE CONSAGRA, Y DEDICA A EL EXMO. SEÑOR

DON MANVEL

ARIAS,

ARZOBISPO DE SEVILLA DEL CONSEJO DE ESTADO DE SV MAGESTAD &c.

Impresso en Cordova en la Imprenta de San Augustin N. P. de Gracia

AL EXCELENTISSIMO SEñOR

D. MANVEL ARIAS

ARZOBISPO DE SEVILLA, DEL CONSEJO DE ESTADO DE SV MAGESTAD, &c.

EXmo. Sr.

Señor.

REpresenta relativamente à V.Exa. el Clero de esta Ciudad la festiva demonstracion, que celebrò en desagravio de los hereticos desacatos cometidos con el Santissimo Sacramento, para que patrocinada esta Descripcion con la que se solicita grata aceptacion de V.Exa. la logre general à tan elevado exemplo.

V.Exa. como movil soberano, por quien con rendida filial resignacion, se govierna hasta el menor movimiento de sus amantes subditos, està obligado à descenderse de lo pequeño, y defectuoso de este obsequió, que se le consagra; dandole V.Exa. con su proteccion, la dignidad de que carece. Pues no huvo circunstancia en la enarrada funcion, que no esmaltassen rescriptos de nuestro Dueño. Y añadiendose al principal assumpto de el desagravio de Christo Sacramentado, el de la proclamacion de las glorias de nuestro Catholico invicto Monarcha, viene à reconocerse inescusable por todas razones, el ofrecer à el amparo de V.Exa. este trabajo; pues no pudiera buscar por mas cierto rumbo seguridades el aplauso, que por donde encontraron siempre constante influencia los triumphos; siendo esto tan notorio, que releva de advertirlo. V.Exa. se digne admitir benigno, si ya no la victima, el reverente amor, y deseo con que la ponen.

A los pies de V. Exa.

El Vicario, y Ecclesiasticos de la Ciudad de Ezija.

APRO

APROBACION DEL M.R.P.M. Fr. CHRISTOVAL ORTIZ, del Orden de San Auguſtin N. Padre, Calificador del Santo Oficio, electo Predicador de ſu Mageſtad, Ex Difinidor general en Roma, y tambien en eſta Provincia de Andaluzia, y Prior que ha ſido de los Conventos de Jaen, Cadiz, Ezija, y Cordova.

DE orden del Sr. Licenciado Don Franciſco Parada, y Pizarro, Conſultor del Santo Oficio, Proviſor, y Vicario general en eſta Ciudad de Cordova, y ſu Obiſpado, por el Illmo. y Rmo. Sr. Don Fr. Juan de Bonilla, y Vargas del Orden de la Santiſsima Trinidad Redempcion de Cautivos, Obiſpo de Cordova, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. He viſto la deſcripcion de la plauſible ſolemnidad, que en deſagravio del Santiſsimo Sacramento, celebrò el Venerabiliſsimo Clero de la Ciudad de Ezija el dia diez y nueve de Marzo de eſte preſente año, como tambien el Sermon, que ſe predicò en dicha feſtividad, y conſiderado eſte papel con todo ſu contenido veo, ſe compone de dos partes principaliſsimas, y vniformes, la vna, que contiene las noticias de quanto ſe viò aquel dia felizmente logrado en la ſumptuoſidad, primor, y riqueza de la Igleſia, de ſus Capillas, y Altares, y en los viſtoſos adornos de las calles por donde ſe ordenò la Proceſion,

y la

y la otra el Panegyrico, que fue el complemento glorioso, y Alma de tanta solemnidad, siendo estas dos partes las que componen vn todo, admirable en todo, que si visto fue el embeleso de los sentidos, robandose con gustosa violencia las atenciones, leido, no dudo serà el recreo mas gustoso, y mas vtil à la devocion, y donde hallarà vn fiel desquite la curiosidad, que por desgracia de la ausencia no lo pudiesse gozar, en que procede el Author de la descripcion con tanta viveza, expresion de voces, y suavidad de estilo en los versos, y en la prosa, que puede informarse quien se hallaba ausente con las noticias tan claras, como si estuviera presente. El vltimo primor del pincel es sacar la copia tan parecida à su original, que solo la distinga el Alma, y no puede llegar à mas la valentia de la descripcion que informar al entendimiento, como pudieran los ojos, assi encareciò Marcial el primor de Phidias ingne Estatuario, al ver vnos peces, que avia formado su destreza, *Pisces aspicis, adde aquam, natabunt,* estan tan bien formados, que se puede esperar, que si les echan agua lleguen à nadar, solo el agua les falta para parecer vivos, tan claramente me hallo informado al leer este papel de la solemnidad plausible de tan glorioso dia, aviendo estado ausente, como si huviera logrado la fortuna de estar presente.

La

La otra parte de este lucidissimo todo es la Oracion Panegyrica, en que declamò su Author las glorias de aqueste dia, dexando en su erudicion, y zelo à Christo Sacramentado desagraviado segunda vez de los insultos sacrilegos, con que lo vltrajò la mas pertinaz perfidia; comparadas, pues, entre si las dos partes de este todo, qual es esta descripcion, en competencia indecisa, al passo, que qualquiera debiera ser en la estimacion primera, vna por otra se mira mas realçada, mientras mas se atiēde de vna à otra en el papel competida.

Vtra prior laus sit, dum litigat utraque laudem,
Altera ab alterius laus sibi laude capit.

No dudo, que al leer descripcion tan eloquēte, y Sermon tan erudito, dirà con admiracion cada vno, lo que pudo decir al vèr aquel dia lo executado, como yo lo he observado de muchos, que se hallaron presentes.

Marcial lib. 5. Epig. 56.

Admiror, stupeo, nihil est perfectius.

Sucediendo en este caso lo que à los Athenienses, que aviendo pasmado à todos el primor de cierta obra, que se executò à sus ojos, no admiraron menos

nos despues la erudicion, y elegancia con que Philon Architecto la descriviò: *Vt dissertissimus populus non minus eloquentiam, quàm opus fuerit admiratus*; de donde no hallando en este papel voz alguna, que disuene, ò palabra que desdiga de nuestra santa Fè, y buenas costumbres, juzgo muy debida la licencia, para que esta descripcion se dè à la estampa, con el seguro de que el que vna vez corriere sus lineas, las buelva à repetir muchas veces, suavemente atraìdo, dulçemente embelesado de la propriedad de sus vòces, lo elegante de sus versos, y suave de su estilo, *Sed enim jucunditas orationis detinet lectorem, ut res illas gestas velit cognoscere, neque id semel*, eternizando con esto para la posteridad los aplausos, que merece tan sumptuosa solemnidad.

Valer. lib. 8. cap. 13.

Laud. Vives lib. 2. de Caus. corr. Artis.

Posteri videntes ad Astra laude tollent. *Licophr. Epist. Cas.*

Assi lo siento salvo &c. En este Real Convento de S. Augustin N.P. de Cordova en 7. de Mayo de 1711. años.

M. Fr. Christoval Ortiz.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Francisco de Parada, Pizarro, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Provisor, y Vicario general en estaCiudad, y su Obispado, por el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Juan de Bonilla, y Vargas, del Orden de la SSma. Trinidad, de Redemptores Calçados, Obispo deste Obispado, del Cõsejo de su Mag. &c. mi Sr. Aviendo visto la descripcion de la plausible Fiesta, que celebrò el venerable Clero de la Ciudad de Ezija en desagravio de el Santissimo Sacramento el dia diez y nueve de Março deste presente año, y el Sermon, que se predicò en dicha solemnidad, y vista la Aprobacion, y Censura ante-scripta, dada en virtud de comissiõ nuestra por el M.R.P.M. Fr. Christoval Ortiz, del Orden de N.P.S. Augustin, Calificador del Santo Oficio, electo Predicador de su Mag. Ex-Difinidor general en Roma, y tambien en estaProvincia de Andaluzia, Prior que ha sido de los Conventos de Jaen, Cadiz, Ezija, y Cordova; y que por dicha Aprobacion consta, que dicha descripcion no tiene cosa alguna, què disuene, ò desdiga de nuestra santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Damos licencia, para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordova à nueve dias del mes de Mayo de mil setecientos y onze años.

Lic. D. Francisco de Parada.

Por mandado del Sr. Provisor.

Alonso Joseph Gomez de Lara.

PRO-

PROLOQUIO.



O de la adusta Troya
(noble troféo de voraz injuria,
donde imprimiò su horror ignea furia,
sin que el llanto, y lamento
extinguiessen la sed de el elemento)
como à el que la tragedia describia,
y à quien memorias de su Patria amada
sentido, y voz robaron.
No como à el Peregrino,
à quien de el riesgo reservò el destino
entre tantos incautos moradores
de aquellos edificios arruynados,
donde dieron las vidas sepultados;
siendo solo la suya exceptuada,
porque quando gravaron
las desgracias de Job las ferreas lineas;
quien las dictasse huviesse,
que ocular fiel testigo de ellas fuesse.
No como à la constante, y escogida
piedra, sobre que Dios su Iglesia erige;
que admirò en el Tabor presencialmente
la luz gloriosa, y gloria tan luzida,
y vn precepto corrige,
de quien le enseña, y rige,
qualquiera intento, que de aquella gloria

quiera passar à el labio la memoria.
No assi à mi se me manda, que describa
(aunque con abatida pluma torpe)
esta prolixa relacion festiva,
porque el primero, incendios fabulosos
de su Patria historiaba,
sentia, y lamentaba:
y el segundo, pintaba solamente
Palacios assolados de repente,
almenas derribadas,
desierta soledad, torres postradas.
Y aqui, no son fracasos deplorables
los que ha de dibujar mi pincel rudo;
tampoco regoçijos son profanos;
festivas, grandes, si, demonstraciones
de Catholicos tiernos corazones,
en desagravios de el Señor eterno,
à cuyo nombre excelso, è inefable
el Cielo adora, postrase el infierno.
Y tambien celebrando las victorias,
las proezas, los triunfos, y las glorias,
con lealtad, con amor, y gozo interno,
de nuestro amado Rey, que por Dios dado
es forzoso el ser Rey, y el ser amado.
Siempre turbò del Eolo el vago imperio,
dolorosa frequencia de noticias
de las imponderables injusticias
de la enemiga audacia,

cuya

cuya dura eficacia
turbaba mucho mas los pechos nobles,
que eran en la lealtad conſtantes robles.
Ya ſe oyò el movimiento, ya el amago,
ya la injuſta violencia,
ya el robo, ya el eſtrago,
ya el vil atrevimiento, ya el inſulto,
ya el atropellamiento, ya el ſaqueo,
ya el anſia, la codicia, y el deſeo.
Todo eſto ocaſionaba pena grave
en los leales finos corazones,
lamentando lloroſo ſu deſvelo
eſte tan aflictivo deſconſuelo;
y con juſtos deſeos exclamando
a extincion, la ruyna, y el deſtrozo
de quien tantos delitos
à obrar entrò con falſos ſobre-eſcritos.
Pero à el mirar con robos, y homicidios
de el Templo oſſadamente profanada
la reſpectoſa humanidad ſagrada:
à el oìr el vltrage, el improperio
con que menoſpreciado
el inefable fue ſacro miſterio
de el Altiſsimo Dios Sacramentado:
la chriſtiana paciencia
con tal irreverencia,
ſe apura, y desfallece,
y en tiernas iras religioſas crece.

Por esso aquel Bien summo, aquel Maestro
de alta doctrina, Christo, Señor nuestro,
ordena, intima tanto,
el que à los canes no se de lo santo:
ni à los torpes immundos animales
se den las Margaritas celestiales,
por los altos misterios entendidas,
y à evangelicas luzes escogidas.
La reverencia, el culto Religioso
del gentilismo à sus deydades vanas,
inducir pudo miedo reverente
à esta atrevida gente;
pues por cierto observaron, y creyeron,
por aver profanado
vn Templo sin respeto saqueado,
que de Scipion las huestes se perdieron,
muriendo los participes del robo
con desastrado fin infaustamente.
Mas ya desvanecido
su injusto intento, abràn reconocido;
que à su nefario crimen insolente
comienza el Cielo à prevenir airado
las penas con que quede castigado.
Y en desagravios ya de Dios se esmera
el noble, el docto, el grave
siempre piadoso, santo, y obsequente
Astigitano Clero, que quisiera,
de su amor fabricando pira ardiente,

ofrecer ſus amantes corazones
en tierno ſacrificio ;
verdad, que en ſus luzidas expreſsiones
acreditada queda ;
ſin que mi pluma pueda
enarrarlas (lector) exactamente ;
mas ya empiezo à eſcribir, aunque no cuente.

Determinòſe por eſte venerado, y fidelíſsimo, congreſſo, con vniforme religioſo dictamen, hijo de piedad catholica, el conſagrar los poſsibles cultos en vna feſtiva ſolemnidad à Chriſto nueſtro bien Sacramentado, en amoroſa ſatisfaccion, y deſagrabio de las ofenſas recividas por la ſacrilega ceguedad de los impios hereges.

Deſtinòſe, con reſpecto digno, para ſagrado theatro de eſta plauſible fieſta, la Baſilica mayor de eſta Ciudad, titulo Santa Cruz; y el dia diez, y nuebe de Marzo, en què la Igleſia nueſtra madre, celebra las glorias del putativo padre del humanado Dios, mi reverentemente amado Patriarcha, el ſeñor San Joſeph: porque deviendo intereſſarſe, como Padre, en los deſempeños de ſu adoptivo Hijo, fue juſto, y rectamente diſcurrido el elegir la ocaſion, en que notoriamente vbieſſe de concurrir.

Diputò à toda ſu ſatisfaccion el mejor acierto, dos comiſſarios, à cargo de cuya ſedulidad, cuidado, y vigilancia procedieſſen las diſpoſiciones conducentes à el mas exacto, y luzido complemento de eſta funcion

festiva. Fueron : Don Francisco Luis de Carazena, Cura, y Beneficiado : y Don Diego Valeros Gudiel, Presbytero, Sochantre de dicha Iglesia mayor.

Con Christiana, amante, y fervorosa emulacion procuraba cada vno de los Ecclesiasticos, vsurpase el exercicio de las cometidas solizitudes concurriendo todos con ansia piadosa, à todas las prevenciones, que avian de constituir mas pulido exquisito, y primoroso el ornato de la Iglesia : Pero que mucho? Avista del señor Vicario meritissimo, Don Antonio, Ignacio Sevillano, cuya sola vigilancia, desbelo, y aplicacion, pudieran bastar à la perfeccion de todas las magnificas circunstancias de esta festividad.

Mas siendo comun el zelo
para el Cielo, que hizo el arte,
cada vno por su parte
Tendrà su parte en el Cielo,

Gustosos se anegarian, sin duda los phebeos explendores, en el sepulchro undoso de el Occeano terminando entre nevadas espumas su providencial tarea el dia diez, y ocho; pues assi se eximieron de el bochorno de las luzes, que abrasaron, ò fuegos, que lucieron de la torre de la Iglesia en el encumbrado olimpo, si no de las estrellas coronado; guarnecido, si, de artificiales antorchas, y fogosas sulphureas maquinas, que encendidas, formaron vna tan horrisona tempestad luciéte, que la opacidad de las regiones; el trueno asombraba, quanto el relampago esclarecia; representando

la

la copiosa variedad de fulminantes invenciones, vn diversivo, resplandeciente expectaculo; ya en rayos, que artificiosos expedian: ya en centellas, que explendidas lacrimavan. Las campanas con justa presumpcion de cuerdas, olvidaron el riesgo de liquidarse entre tanto ardor, y solo atendian, haciendose lenguas, à dar de la comun alegria signos tan agradables que parecia averse cambiado las vozes de sus metales en mejores metales de voçes, que alternando con las concertadas, y suaves de los acordados clarines, y ministriles sonoros, llenaban el vago espacio de gustosa armonia.

Tal confussion se admiraba
por vno, y otro sentido,
que suspenso, se dudaba:
ò si veia el oìdo?
ò si la vista escuchaba.

Ni aun perlas llorò la Aurora, por no llorar en el señalado en todo dia diez y nuebe: todas las dejò en sus nacares; y esmaltando de hermosas especialidades la apacible gala de su rosicler, illustrò los orientales balcones con festivas risas. Y à las salvas, que alegres le repetian los clarines, campanas, y cohetes, comenzò à dirigirse el ya impaciente deboto, y lucidissimo concurso à la mayor Iglesia, donde tropezando todos en la curiosidad, iban cayendo en la admiracion.

Ostentabase todo el magnifico sumptuoso templo, primorosa, y decentissimamente colgado con tan atenta disposicion, que por no defraudar su lucimiento à las

mo-

molduras, se tomaron con franjas todas las cornisas, y capiteles de los postes.

En el ambito de el presbyterio, à preceptos superiores de el arte, construyeron advertidos los mas delicados delineamentos, vn eminente, y elevado Trono, que en hermosa pyramidal figura, vino à ser esplendiente firmamento de innumerables luzes, cuyo encumbrado remate coronaba preciosissimo dosel, en que expuesto se adoraba el augustissimo objecto de estos cultos, Christo nuestro Señor Sacramentado. Y descendiendo à la mediocridad de la pyramide ardiente, se veneraba vna devota Imagen del sagrado Patriarcha el señor San Joseph, en quien reverberaban, como en tan digno acreedor, las accidentales glorias, que à su adoptivo Hijo soberano se acrecian con estos fervorosos holocaustos: ocupando el alfombrado pavimento el numero copioso de blandones, que correspondia à tan corpulenta montaña de antorchas refulgentes,

Cuya pureza ignora
las cenizas, y el humo:
con que no es comparable
à el Ethna, à el Mongibelo, ni à el Vesuvio.

Por el Altar de Christo Resucitado, que es el colateral de mano derecha, prosiguiò discurriendo la admiracion, sin encontrar ocasion de diminuirse; pues quando el primorosissimo adorno de Imagenes, espejos, pinturas, y otras alhajas, y aseos, que hermoseaban este Altar, no la augmentassen, la mantendrian. Mani-

festabase aqui su Magestad divina en este tan glorioso misterio, muy del dia; pues recordando en las glorias mismas de su Resurreccion, melancolicas memorias de su sepulchro, vino à quedar como resucitado, hecho zifra de si mismo en el Sacramento. Asi lo declaraba esta metrica inscripcion, que en lugar oportuno se leìa:

Si explica vida, y muerte
Christo Sacramentado,
muerte, y vida se advierte
en el mismo JESVS Resucitado;
y aqui se representa,
si allì en la realidad se Sacramenta.

Seguiase la Capilla de la siempre illustre Confraternidad de la santa Misericordia, como lo designaba este sobre-escripto de su puerta: *misericordiam volo.* Contenia vn Altar misterioso, que constaba de tres bien delineados cuerpos. En el superior se advertia vna Custodia con esta letra: *Vincenti dabo manna.* Serviale de basa vna Real esmaltada Corona con esta: *In offerendo illi coronam gloriæ, contrivit inimicos, & extirpavit contrarios usque in hodiernum diem.* Tenia Colaterales dos arrodillados Sacerdotes, cuya significacion declaraba esta letra: *Sacerdotes sancti incensum, & panes offerunt Deo.*

En el segundo cuerpo se obstentaba vn simulacro de el Rey nuestro Señor Don PHELIPE QUINTO con empuñado desnudo brillante acero, y esta letra: *Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeu gladium, ad custodiendam viam ligni vitæ.* Tenia postrado

à sus Reales pies vn personage de catholica representacion, rendida la espada, y con esta inscripcion: *Aperuit Dominus oculos Balaam, & vidit Angelum stantem in via, evaginato gladio, adoravit que eum pronus in terram.*

En el inferior cuerpo, ò plan de el Altar estaban dos Angeles hermosa como costosamente aderezados, y esta letra: *Duos Cherubim aureos facies ex utraque parte oraculi.* Bien mostraban las doctas circunstancias de esta Capilla, averse dispuesto à direccion de preclaro numen. Y bien pudiera alegar mucho, fundando pretension al justo derecho del primer aplauso entre todas: porque sus primores, y ornato inclinaban la comun atencion assi à admirar lo dispuesto, como à celebrar las varias poesias, que encerraba; pues à los pies de el Santo Crucifixo, que es titular de la Capilla, se manifestaban estos metros:

Hasta quando, Señor crucificado,
ha de durar atroz tanta protervia
de perfidos hereges atrevidos?
Hasta quando (JESUS) tanta paciencia?
Hasta quando (JESUS) del fiel congresso
de vuestra Esposa amada, vuestra Iglesia,
ha de durar el llanto, y la congoja,
se han de aglomerar impias tantas penas?
Hasta quando los fieles corazones
de vitales espiritus à expensas,
distilada su sangre, han de sentir
entre la muerte, y vida intercadencias?

Ha-

Hasta quando, què digo? Entre mis ansias,
torpe fatal olvido me condena,
no llegò ya el castigo, y los hereges
gimen, desahogando nuestras quexas?
No aveis buelto (Señor) por vuestra causa?
No favoreciò ya vuestra clemencia
à PHILIPO, que ossado, y animoso,
sacrilegos agravios escarmienta?
No se han visto las tropas enemigas
postradas, arruinadas, y deshechas?
No aclamamos victorias, triumphos, dichas,
quando rendidas lloran sus tragedias?
No os mirais ya (Señor) solemnizado,
desmentido el vltrage, y la increencia,
hasta exhaurir possibles los esfuerzos
viva la Fè, en deseos opulenta?
Es sin duda, Dios mio; y assi os canto
vuestra misericordia siempre immensa
en la peregrinacion, en el afan,
la fatiga mayor, mayor vrgencia.

Y en frente de la puerta de la Capilla, se dexaba leer para el elogio, este Soneto:

Con ternura, y sollozos inflammado
heroyco zelo, fervoroso, ardiente,
desagravio os consagra humildemente,
dulcissimo JESUS Sacramentado:
De vuestra fiel creencia han aberrado
hereges pertinazes, è indecente,

deplorable ignominia irreverente,
sacrilego su error ha executado.
En numeroso exercito atrevido,
solamente obstentaron su ardimiento
en el atroz vltrage cometido:
llegòles en PHILIPO el escarmiento,
y su orgullo postrò: bien merecido
fatal estrago, à tanto atrevimiento.

Tenia Colaterales las dos bien concertadas como elegantes decimas siguientes:

Toda aquesta admiracion,
que registra la ternura,
es plausible arquitectura,
que erige la devocion:
es de este Clero el blason,
que postrando el adventicio
error, consigue propicio
en esta empressa sagrada,
de la suerte, que la espada,
triunphos con el sacrificio.

Quanto executò el desvelo
de heretica pravedad,
fue à obscurecer la verdad
de el Pan, que bajò de el Cielo:
le saliò en vano su anhelo,
y para su confusion,
ardiente dà devocion,
en este aparato ostenta,

que quanto abatirla intenta,
tanto es mas ſu elevacion.

Eſtos guſtoſos poeticos numeros guarnecian la brillante colgadura con que ſe viſtiò la Capilla, en cuyo viſtoſo cielo, vn bien imitado Angel manifeſtaba dos vezes alta eſta copla:

De la heretica oſſadia
ſon deſagravio eſtos cultos:
porque ay invictas piedades,
que poſtran oſſado orgullo.

Y pues parece, que es quanto ay que decir, paſſemos à la ſiguiente Capilla de Jeſus Nazareno, à cuya decencia, con que fue hermoſeada en ſu moderna renovacion, ſolo pudieran aver encontrado adornos, que añadir, los plauſibles exceſſos de eſta funcion. Illuſtrabaſe con vna excelente colgadura, y ſe enriquecia con vn argentado precioſo Altar, todo de quantioſas piezas de terſa plata, cuya colocacion ingenioſa facilitò el mas brillante luzimiento; conſtituyendo vn Trono de ineſtimable valor, y hermoſura. Ocupabale figurado nueſtro piadoſo Catholiciſsimo Monarca con luziente eſpada deſnuda, y embrazado vn eſcudo, que figurativamente contenia al Santiſsimo Sacramento. Eſtaban à los lados dos Angeles precioſamente adornados, y con bruñidos aceros, y targetas pulidas, que contenian, la de el vno:

Defen-

Defendiendo Philipe à el Sacramento,
se sigue, que à Philipe Dios defienda:
pues como abrà quien à Philipe ofenda?
Y la targeta de el otro Angel decia:
Si à Philipe sus huestes valerosas
para defensa tal no le bastàran;
Angelicas esquadras le ayudàran.
Celebre idèa, como tan de el proposito. Y la de el Altar se celebrò con esta octava:

El monte Potosi se ha trasladado
à esta sagrada Celestial capilla,
y su rico tesoro ha franqueado
en tanta alhaja oy, tanta bagilla:
para que de aquel pan Sacramentado,
milagro todo, todo maravilla,
à el alma que en comer tanto interessa,
se sirva la admirable sacra messa.

En el Altar colateral, que por el lado siniestro corresponde à el de Christo Resucitado, se ostentaba el Principe de los Apostoles lleno de jubilos por los cultos singulares, que sus amantes hijos ofrecian en desagravio de su divino Maestro. Y à el verle ocupando la Pontificia silla, coronado con la sacra Tiara, y revestido de los demàs Pontificiales adornos, nos persuadimos, todos, que à sus esclarecidos hijos estaba concediendo las gracias. Quanto à la exornacion de este Altar, ya se deja discurrir, que no solo no serià desigual à la que à los de màs engrandecia; pero que en èl,

se

ſe acumularian por el filial deſvelo de el Clero venerable, las mas eſtudiadas particularidades; haciendo Altar privilegiado en la eſquiſsita novedad de lo veſtido, de ſu amado Padre el ſeñor San Pedro: por lo que con toda ſeguridad pudo decirſe.

El mas primoroſo eſmero
en eſte ſublime Altar,
nos inclina à celebrar
de la Igleſia lo primero.

A la Capilla, que ſe nomina de San Gregorio formaban ſumptuoſa fachada dos eminentes columnas, cuyos dorados capiteles ſervian de fixas baſas à dos viſtoſamente arreadas Imagenes, en quienes eſtaban repreſentadas la Igleſia, y Eſpaña, à cuya inteligencia ſervian de indice hermoſo las armas de la Igleſia, y las de Eſpaña, colocadas en dos viſtoſas targetas ſobre las dos referidas Imagenes, y unidas con un artificioſo lazo, en que ſe leìa: *In vinculo pacis perpetuæ.* La Imagen de la Igleſia con la dieſtra mano tremolaba triunphante palma. Y de la de Eſpaña en la ſinieſtra ſe advertia vna embrazada rodela con ſobreſalientes puntas de eſpadas, y lanzas. Y con las otras dos manos ſuſtentaban el Orbe, ſignificado en vn bello globo. Sobre las armas de la Igleſia, divulgando ſu gurisdiccion vniverſal, reſplandecia, vn dorado Sol, y ſe leìa: *Luminare majus ut præſsit urbi, & Orbi.* Y ſobre las de Eſpaña brillava vna argentada Luna con eſta letra, *Luminare minus ut ſubdatur urbi, & dominetur Orbi.* Y ſobre el lazo,

vnia

que las vnia: *Fecit Deus duo luminaria magna.*

En el testero de el primer quadro se veìan las armas de Galicia, y Asturias, que componen vna Custodia, y las de Castilla, y Leon à los lados, y à el derecho vna Imagen representativa del señor Rey Don Alonso el sabio, publicando en vn blanco que de sus manos pendia, la ley que hizo en orden à la asistencia del Santissimo Sacramento, que decia: Nos Don Alonso, Rey, por honra del cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo, mandamos, que los Christianos, que se encontraren con èl, que vayan con èl à lo menos fasta el cabo de la calle do se fallaren: è esto mesmo deben facer los otros, que estubieren en la calle, fasta que llegue el Clerigo à la casa do es aquel, à quien van à comulgar. E si algunos vinieran à cavallo deben descender: è si tal fuere el lugar, que no lo puedan facer, devense tirar de la carrera. E todo Christiano, que esto ficiere, erraria mucho: por que mereceria gran pena si le fuesse probado.

Y à el lado izquierdo estaba correspondiente vna Imagen de el Rey nuestro señor Don PHELIPE QVINTO, como atendiendo à la ley del Rey sabio, y à los pies se advertia la escripcion de estos versos.

Præficit illiacæ primus pater Hectora pupi
ne Danaum flammis diruta Troya cadat.
Austriaci sobolis calori penerosa Philippus
munia, qui somno Principe digna gerit.

En medio de las dos Magestades, algo fuera de

el pedestal, estaba vna imagen del serenissimo Principe de Asturias haciendo con vn baston demonstracion de mandar à sus Españoles; que figuraban algunos Angeles; Y esta letra, que salia de su voca: *Ite: animos, & corda sacris supponite plantis.* Y de vna mano del Rey Philipe pendia esta: *Illi præcipiam, ut sit dux, ipse regnabit post me.* De la custodia salia otra letra, que dirigiendose à Philipe, decia: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Pendientes de la adornada bobeda de la Capilla, se miraban quatro Angeles, significando las quatro preclaras, reales, y augustas ascendencias de nuestro Monarcha, Franzesa, Española, Austriaca, y Goda. El Angel, que representaba la Franzesa, tenia esta letra: *In casu splendidior,* El que la Española: *Omnia bona mea tua sunt.* El que la Austriaca:

Plebs trahitur studijs regni jactantur habenæ
impetus, & rabies martia summa tenent:
Sed à superis missus, Dive Philippe, venis.

Y el que representaba la Gotica ascendia: *Benè tibi, ò terra, si Princeps tuus fuerit filius nobilium.*

En esta Capilla, finalmente, parece, que recopilò docta aplicacion lo mas selecto de quanto pudiera adequarse à el assumpto de esta solemnidad. Pero vengamos à la que llaman de los Marmores, en cuyo ambito extenso, notandose à proporcion el ornato, confessaba el reparo ventajoso el pulimento; pues menos que à expensas de conato activo, no pudiera cumplirse con tanta igualdad el lleno de circunstancias, que

con diversidad bella, preparaban à los ojos semèjante maravilla: en donde se contemplaba la alta, y admirable de la institucion del Santissimo Sacramento, como primero supuesto de todas estas consequencias, à cuyo sagrado celestial convite convocava esta decima:

Christo aqui se sacramenta,
ofreciendose en comida;
milagro, en que (por mi vida)
su amor, y poder ostenta:
à cuya messa opulenta,
quien à llegar se conforma,
de el vicio con la reforma
es forzoso se prevenga,
y por ayuno que venga,
de saciarse hallarà forma.

Entre las preciosidades, que à la atencion se proponian en el mar grande de este ostentoso Templo, apreciaba la celebridad como escogida Margarita, la frequentadissima Capilla de MARIA Santissima con titulo de el Socorro, que en su resplandeciente Trono (credito primoroso de el arte) aceptaba benigna si devotas, adoraciones de los fieles, repetidas salutaciones de crecido numero de Angeles, que à rendirle parabienes de estos fieles desagravios, bajaban de el Cielo de la Capilla, y vinieron de los Cielos para complementar en ella vn celestial adorno. Assi lo daba à entender vna de las Inteligencias por estos Exdruxulos:

¿ Metricos le repiten con jubilos

placemes à la Virgen sin macula,
placidos de estos cultos catholicos,
Angeles con dulzura Seraphica.

En la parte posterior de el Choro se venera vna Imagen perfectissima de Nuestra Señora de Bethlen, cuyo culto procede à cargo de vn afecto ingenioso devoto, que renovando el Tabernaculo, hizo pintar en vna de sus puertas vna Custodia, y vna mano en demonstracion de tomar la Hostia, à cuya accion se oponia vn armado brazo con vna espada desnuda, y esta letra:

El sacrilego impulso, que atrevido,
lo Eucharistico vltraja de esta suerte,
en PHILIPO, y su espada halla la muerte.

Y en la otra puerta se figuraron otra mano, que derramaba vn Copon de formas: y à vista de esto vn corazon vertiendo sangre, y se leìa:

El corazon catholico oprimido
con la que à el Sacramento injuria se haze
en purpureos raudales se deshaze.

Y en todo el ambito, que ay despues de el Choro, en costosas targetas, fixadas à proporcionadas distancias, se notaban estas christianas sentencias:

La depravada heretica porfia,
la Corona de España lograr quiere,
sin vèr, que con insultos no se adquiere.

Què importa el depravado infiel veneno
inficionar à España solicite,

si nuestra Religion no lo permite?
La execrable ambicion pudo tirana
profanar el mas alto Sacramento;
mas ya sirve su ruina de escarmiento.
De el sacrilego estrago, el Christianismo
deponga la infeliz fatal memoria;
pues logra en recompensa aquesta gloria.

Quien duda, que en la separada magnifica Capilla de el Sagrario, como destinado deposito de el Divino Pan, que es blanco de todas estas demonstraciones, aplicarian todo el resto la solicitud, y el cuidado? Tan cierto es, como que allì la admiracion hazia mas Sacramentos.

A esta Capilla, el titulo la haze grande: y como tambien lo sea materialmente, y estuviesse con superior grandeza vestida, se haze dificilima la individuacion de la multitud de alajas inestimables, que à su ornamento servian; siendo la principal vna hermosa efigie de la Reyna de los Cielos, sobre la puerta de el Sagrario colocada; haziendo Divino gozoso alarde de todos sus gloriosos atributos, que en preciosas targetas, circundaban su especioso bulto; blasonando mayormente de el decorosissimo Templo, y Sagrario de Dios; como lo persuadia este encadenado Soneto:

En qualquiera otra parte està MARIA
no con las expressiones tan patentes
con que se nos demuestra aqui este dia
de tantos atributos excelentes:

porque tan solo aqui se requeria
que aquellas excelencias preemin entes,
que la eterna le diò Sabiduria,
para gloria mayor, haga presentes:
pues recordando aqui, que fue Sagrario
de aquel Dios hõbre, q̃ descendiò al suelo,
parece, que se haze necessario,
que con la reflexion, el justo zelo,
de tan alto blason, y extraordinario,
nos la quiera mostrar como en el Cielo.

Con igualdad indefectible se veia continuada la hermosa inexplicable composicion en todo el espacioso patio de los naranjos, en cuyos angulos, dos que lo permiten (porque los otros dos correspondientes, estan ocupados de dos puertas, quẽ dan à la Iglesia passo) se erigieron dos Altares eminentes, que constando cada vno de tres cuerpos en proporcionado orden, manifestaban el que de mathematicas lineas se observò en su fabrica. En el primero se atendia de el Santissimo Sacramento el figurativo signo de vn Viril con vna Hostia, y este quartete:

Quanto allì el impio, barbaro, insolente
faltò à el debido obsequio respectoso,
aqui, humilde el respecto, y obsequioso,
satisface con culto reverente.

Y en el otro Altar estaba vn simulacro representativo del Señor PHELIPE Quinto, que arrodillado ofrecia la Regia Corona à los pies de vna Imagen Santissi-

tissima, y se leìa esta copla:

Puesta à los pies de MARIA
de PHILIPO la Corona,
nunca con mayor firmeza
sus Regias sienes adorna.

Acrecentò el ingenio la apacible amenidad, que siempre este patio mantiene en sus frondosos naranjos, quadros, y aqueductos, por donde su perenne copiosa fuente se exonera, y sangra, con vn vistosissimo artificioso bosque, ò risco, que aunque huviesse tenido allì su formacion por naturaleza, no pudiera parecer mas bien nacido. Componiase de verdes arrayanes, pomposos laureles, y gran variedad de otros ramos odoriferos esta diversiva maquina, cuya quadrada forma se asseguraba firme con los giganteos ombros de monstruosas figuras, que por los quatro angulos la sustenian. Representabase en esta invencion la redempcion de Briguega con tan prolixa observacion de todas las circunstancias requisitas, que hasta la artilleria verdaderamente disparaba, advirtiendose la inteligencia de todo por jocosos motes, con curiosa prolixidad.

El arte, este bosque estrecho
con tal propriedad lo hizo,
que nadie fue satisfecho,
de que fuesse contra-hecho,
aunque fue à todos hechizo.

Con-

Continuabaſe, pues, ſin intermiſsion el numeroſo concurſo: fueron tomando ſus deſtinados lugares los muy Reverendos Padres Prelados de las ſagradas Religiones: reſonò el acorde aviſo de los clarines de el nobiliſsimo Aſtigitano Senado, que mas completo, que en otra alguna ocaſion, llenò ſu Capitular Theatro: ocupoſe pleniſsimamente el Choro con todo el venerable, fervoroſiſsimo Clero, preſidido de el Sr. Don Eugenio Manuel Carrera, Doctor en ſacros Canones, Canonigo de la Igleſia Collegial de San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Viſitador general de eſte Arzobiſpado: concurrencias todas, que decoroſiſsimamente autorizaron eſta funcion.

Cantoſe ſolemnemente la hora de Tercia con la gratiſsima novedad de la ſiempre celebre, inſigne Capilla de Religioſos de el Orden de el Señor San Auguſtin, que en el Real Convento de la Ciudad de Cordova reſide: cuya ſingular deſtreza, y melodia, acompañada de la diverſidad de no comunes inſtrumentos; acreditò de plauſible eſta prevencion; pues pudo eſta circunſtancia colmar todo el lleno de tan feſtivas oſtentaciones.

La Fama vozes derrama;
de eſta Capilla en loores:
nunca por voçes mejores
ſe oyò voçear la Fama:
ſu alado clarin la aclama
con renombre ſuperior

de

de Maestra, y en rigor;
en qualquiera Templo muestra,
siendo la Capilla diestra,
ser la Capilla mayor.

Iniciò el Choro la Missa, que el Sr. Vicario saliò à celebrar con magestuoso solemnissimo aparato, à cuyo soberano sacrificio assistieron vigilantes, y obsequiosos doze peregrinamente aderezados Angeles con limpias flammantes hachas: disposicion decente à todas luzes.

En la entonacion de los Kyries se equivocaron los Musicos, y començaron en tono de Gloria; y en el mismo, concluida la Epistola, cantaron esta letra:

RECITADO.

A DEL zeleste tachonado Alcazar;
A de la Imperial Corte del Empireo;
adonde Inteligencias soberanas
assisten al poder incircunscripto.
Como à lo depravado de vn insulto
barbaro, infiel, sacrilego delito
no se viò todo el Orbe en vuestro estrago
à liquidas cenizas reducido?
Donde està de vn Gabriel la fortaleza?
Adonde de vn Miguel el brazo invicto?
Que supo, por si solo, de rebeldes

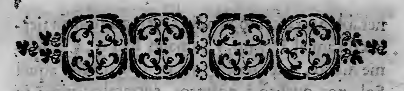
llenar

llenar los calabozos del abismo.
Mas ay! que en tanta pena
el dolor de mi mismo me enagena,
conociendo, Señor, que mi pecado
es, quien tanta indecencia ha ocasionado;
y pues arrepentido muevo el labio,
este culto recibe en desagravio:
pues por mi amor del tuyo convencido
no es la primer afrenta, que has sufrido.
No, no mas enojos
Dueño de mis ojos;
que mi Fè rendida
te ofrece Alma, y vida
por dulces despojos.
No, no mas enojos,
que assi mi pecho ossado
en tu Divino auxilio confiado
al vèr en la perfidia tal vileza;
à su fiereza dice mi fineza:
suspende aleboso,
deten homicida,
la profana mano;
no injuries tirano
al Bien de mi vida.
Y tu Divino Esposo,
Sacramentado Dios Dueño amoroso;
admite aquestas puras oblaciones,
que te consagran fieles coraçones.

Y mientras se promulgaba el sagrado Evangelio, tomò la bendicion para predicar el Rmo. Padre Maestro Manuel Sanchez, de la Compañia de Jesus, Rector dignissimo de el insigne Collegio de esta Ciudad, quien desempeñando la general opinion de sus notorias elevadas prendas, cumpliò exacta, y doctissimamente todas las obligaciones, en que le empeñaba tanto assumpto.

Nunca se viò de el sacro ministerio
de la predicacion alta, y Divina,
practicar la elevada disciplina
con tan insuperable magisterio:
con lumbre clara, el superior imperio
de consumada ciencia peregrina,
comprehende, engrandece, è ilumina
tanta diversidad tanto misterio.
Grave estilo, sin nota de afectado;
observado el retorico precepto;
llena la erudicion, sin desagrado:
grande fecundidad en el concepto;
solidez, y agudeza en lo probado;
y todo, en fin, se le admirò perfecto.

Caro



Caro mea verè est cibus. Joann. cap. 6.

Joseph fili David noli timere. Matth. cap. 1.

Quam cùm vidisset Dominus, misericordia motus dixit, noli flere. Luc. cap. 7.



VE sagradas demonstraciones son estas, sacro Clero, Cielo del Sol? Que Christianas adoraciones, Senado nobilissimo, Sol de este Cielo? Que decorosas assistencias, Doctissimos, y Religiosissimos Prelados, estrellas fixas de este firmamento? Son lagrimas, ò son alborozos? Son parabienes, ò son sentimientos? Si lagrimas, como tan lucido aparato? Si alborozos, como tal ternura de afectos? Si parabienes, como en un dia de llantos; *Et ecce defunctus efferebatur filius unicus*: Si sentimientos, como en un dia de glorias? *Cùm esset desponsata mater Jesu Maria Joseph*: Si sobran oy motivos para el alborozo en los ojos, tambien sobran motivos para el sentimiento en las memorias: el furor heretico, que dentro del corazon de España ultrajò, no hà muchos dias, aquel ve-

nerable Sacramento, el odio cruel, que diò en tierra con aquel Divino, y humano fuego, y la infame mano, que facrilegamente obfcureciò aquel Sol, nos quebrò à nofotros entrambas niñas de los ojos; luego han de fer fentimientos, no alborozos eftas fagradas demonftraciones; que afsi lo hizo el Cielo, al romperfe el feptimo, y ultimo fello de aquel gran libro de las Providencias de
Apoc. 8. Dios; que folo fupo abrir el Leon de Judà, *& cùm aperuiſſet ſigillum ſeptimum, factum eſt ſilentium in Cœlo*, cerrò fus labios, quebrò fus citharas, y fufpendiò fus canticos; de fufto, de horror, de fentimiento; pues que viò el Cielo? Viò por tierra
Ibidem. el fuego Sacro-fanto del Altar, *& implevit illud de igne Altaris, & miſsit in terram*; y obfcurecido el Sol, *& obſcuratus eſt Sol*; y como ellos fon las dos niñas de fus ojos, no pudo menos que callar, y llorar, *factum eſt ſilentium in Cœlo*.

Pero fi oy aquel furor es vencido de efta Catholica piedad, aquel odio de efte ardiente amor, y aquellos facrilegios de eftos reverentes obfequios; fi oy aquel fuego Sagrado fube à fu altar, y aquel fol à fu antiguo folio; fi oy quanto vemos es un Cielo, y quanto admiramos, un zelo ardentifsimo de las mayores glorias de Dios; fi oy Miguel, y fus Angeles batallan con el dragon, y le vencen; fi oy à pefar de la heregia folo refuena en los pechos Catholicos aquella dulce feraphica

voz,

voz, quien como Dios Sacramentado? *Quis ſicut Deus*? de que han de ſer los ſentimientos? Parabienes, y alborozos han de ſer: no fue horror, no fue ſentimiento aquel ſilencio del Cielo, *factum eſt ſilentium in cœlo*; fue un dulce in opinado extaſis, que le elevò de gozo, y le sacò de ſi; pues que viò el Cielo? Viò un zelo tan ardiente como el de un Archangel Miguel, y todos los Angeles de ſu choro, batallar con un dragon: *Michael, & Angeli* Apoc. 12.
ejus præliabantur cum dracone; id eſt, dice mi doctiſ- Alcaz. ibid.
ſimo Alcazar: *Petrus Apoſtolus, & Angeli ejus*, notat. 6.
Pedro Apoſtol, y los Angeles de ſu Eccleſiaſtico choro, ſobre las glorias del cuerpo Sacramentado del verdadero, y legitimo Moyſes de la ley de Gracia: *dum Michael altercaretur cum diabolo de Moyſi* Epiſt. S. Jud.
corpore; viò poſtrado al dragon, y en ſu ſolio el cuerpo de Moyſes, *& filius raptus ad thronam, & draco projectus in terram*, y quedò extatico el Cielo al ver los tropheos, y victorias de la Fè, *factum* Ex Antiph.
eſt ſilentium in Cœlo, dùm draco committeret bellum, Eccleſ.
& Michael fecit victoriam; luego oy todos han de ſer alborozos con el Cielo; luego no han de ſer ſino con el Cielo ſentimientos; ò gran dia! en el qual aun el Cielo duda, lo que ſe ha de hazer, y por eſſo calla: *factum eſt ſilentium in Cœlo.*

Otro como eſte hubo en los tiempos del Patriarcha Jacob; el dia era, en que anunciaba el Cielo las glorias de Joſeph, *vidit Joſeph per ſomnum*; Gen. 37.

¶2 el

el Trono era de un hermoso manipulo de trigo hijo de sus cuidados, *quasi consurgere manipulum meum, & stare*; las adoraciones eran de la Luna, el estado Ecclesiastico, del Sol, esta nobilissima Ciudad del Sol, y de once lucidas estrellas, estos once Religiosissimos Prelados, *quasi Solem, & Lunam, & stelas undecim adorare me*; los motivos eran los desagravios de aquel bello dorado manipulo contra el odio, *hæc causa majoris odij seminariam fuit*: Toda esta gran solemnidad llegò à los oydos de Jacob, *quod cùm patri suo retulisset*; y quales serian sus efectos? Alborozos? No; lagrimas, ò sentimientos? Tampoco; fueron silencios, dudas, pensamientos, *pater verò rem tacitùs considerabat*; pues que duda? Si han de ser lagrimas, ò alborozos sus afectos; eran aquellas glorias presentes, si premio, tambien recuerdo de muchos agravios passados; contra el gozo batallaba el recuerdo, contra el sentimiento las glorias presentes; estaba contra el gozo la memoria, contra el sentimiento los ojos, y dudoso Jacob cuyo era el dia, si del sentimiento, ò del gozo, si de los ojos, ò de la memoria, callò como admirado, y pusose à pensar como prudente, *pater verò rem tacitùs considerabat*: Confiesso, que estas mismas dudas fueran desde luego el norte de mis pensamientos à no quexarse dos Evangelistas, que oy concurren empeñados contra el sentimiento, y las lagrimas, à favor de los alborozos; San

Ibidem.

Ma-

Matheo, *Joseph fili David noli timere, quod enim in ea natum est de Spiritu sancto est*, no temas Joseph, que quanto ves, son glorias tuyas, y gozos del amor Divino. San Lucas, *quam cùm vidisset Dominus, misericordia motus, dixit, noli flere*, no llores muger, que quanto ves son piedades, y misericordias de Dios para tu consuelo; *noli timere: noli flere*: Borrense pues las lagrimas de este Cielo Astigitano, que oy todo el dia ha de ser del gozo, y assi se ha de notar, y llamar en los Kalendarios de nuestro agradecimiéto, y de nuestras memorias, dia del gozo, dia de los parabienes, dia de los alborozos; y dia tambien de la gracia. Ave MARIA.



Caro mea verè est cibus. Joann. cap. 6.

Joseph fili David noli timere. Matth. cap. 1.

Quam cùm vidisset Dominus, misericordia motus dixit, noli flere. Luc. cap. 7.

DEsagravios de Dios Sacramentado, contra los sacrilegos desacatos de su honor, son sagrado assumpto de esta magestuosa solemnidad; empeño que pide no menos que las fuerzas de un Dios, y aun

se

se fatigaron mucho en otro tiempo para su desempeño, *cæpit pavere*: pero luego que puse los ojos en esse magnifico Trono, cátè la victoria por el zelo, y piedad de èste nobilissimo Clero Astigitano vēciste Clero del Sol; venciste al dragō de la heregia, con los finos obsequios de tu Fè; vēciste al odio con tu encēdido amor; vēciste al infame interès con tanta sagrada prodigalidad; rèstauraste el honor de Dios Sacramentado, y los mayores creditos de sus glorias. Consejo fuè del Cielo, desagraviar vn Sacramento con otro Sacramento, vn Sacramento ultrajado, con vn Sacramento venerado, vn Sacramento en tierra, con vn Sacramento en el Solio; pues si solo vn Dios Hombre, pudo ser justo desempeño, de los desagravios de Dios, quien pudiera serlo de los desagravios de Dios Sacramentado, sino el Sacramento de vn Hombre Dios?

No sè si alguna vez se ha notado, vna pintura comun de Christo orando en el huerto; Christo en el huerto à las violencias de vna representacion de los tormentos, è injurias, que el odio le prevenia en Jerusalen, entrò en agonias tan mortales, que diò en tierra con el Caliz de su cuerpo, y sangre, *procidit in faciem sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Compadeciose el Cielo de su padecer, y celebrò por medio de sus Angeles vna fiesta de sus desagravios, *apparuit ei Angelus confortans eum*: Hasta aqui lo dice el Evangelio;

Luc. 22.

Ibidem.

aora

aora pregunto yo, si se ha notado la ingeniosa pintura de la Iglesia? El Angel de hecho le confortò, y quedò tan ayrosa su piedad, que endulzò todos sus sentimientos, *confortans eum.* Pues que le dixo? nada; sino à vista de quel Divino Caliz, que derribò en tierra el furor, levantò en el Trono Angelico de sus manos otro Divino Sacramentado Caliz; miren su descripcion; y el Sacramento ultrajado, se levantò confortado ya, y desempeñado, por medio del Sacramento venerado, *confortans eum.*

Un reparo hago yo aora en el capitulo quinto del Apocalypsis; todo èl es una descripcion de los desagavios que celebrò el Cielo à gloria del Cordero Sacramentado de Dios; ò es el original, que oy la piedad, y zelo de la honra de Dios Sacramentado, trasladò vivissimamente al Cielo de este Templo; apuntaban los oyentes à llorar, con las tristes memorias de muchos sacrilegos desacatos, que havia padecido el Cordero de Dios, *& ego flebam multum*; y opusose vna voz del Cielo, ò fue el eco de la que oy dà San Matheo en las glorias de Joseph, *Joseph fili David noli timere*, ò de la que oy dà S. Lucas à aquella triste madre viuda de Naìn, *noli flere*, que enjugò las lagrimas, y desterrò los sentimientos, *ne fleveris, vicit Leo de tribu Judà*; el concurso era de Sacerdotes, de Senadores, de Angeles que son las estrellas de Dios, y de millares de Apoc. 5.

milla-

millares de pueblo celestial; entre todos, los Sacerdotes, ò Ecclesiasticos eran los que sagradamẽte prodigos de sus caudales bordaban el Trono, y alfombraban la tierra con el oro de sus coronas, *Procidebant ante sedentem in throno, & mittebant coronas suas ante thronum*, estos, dicen ellos mismos, somos los Sacerdotes de Dios, *Fecisti nos Deo nostro Regnum, & Sacerdotes*; avia agradables musicas, y nuevos canticos como del Cielo, *Habentes citharas, & cantabant canticum novum*; el Trono era magnifico, y en èl la Magestad de Dios Sacramentado, à cuyo honor se dirigian tantas glorias, *Sedenti in throno benedictio, & honor, & gloria*; al fin, el original de este celestial traslado, que admiramos.

Vean aora mi reparo; en el Trono està la Magestad de Dios Sacramentado, *Sedenti in throno benedictio, honor, & gloria*, y en el suelo à los pies del Trono vn Cordero vivo en la realidad, muerto en la representacion, otro Sacramento, *Et in medio quatuor animalium, & seniorum Agnum stantem tanquam occissum*; para que dos Sacramentos? Para que el vno sea el desagravio del otro; el Sacramento del Trono, del Sacramento, que està à los pies del Trono; esse mismo Cordero venerado en el Trono, de si mismo derribado por el odio de sus enemigos de su Trono; vn Sacramento obsequiado *Sedenti in throno benedictio, & honor,*

de

de vn Sacramento vltrajado, *Agnum ſtantem tanquam occiſum*: y reparese el buen logro de estos celestiales desagravios; apenas el Cordero muerto registrò las glorias de el Cordero vivo, quando reviviò tambien, y se levantò de el suelo, *ſtantem*, olvidando sus proprios agravios, y conservando sola vna representacion, ò vna memoria para su mayor gloria, *tanquam occiſum*.

Ni pudiera el Cielo de otro modo salir airoso de su empeño; pues si el obsequio para ser justo desagravio, ha de ser de igual estimacion con el honor, que vltrajò el agravio, y que obsequios pudiera el Cielo hazer, para desagraviar el Cordero de Dios sacramentado, que no pesaran menos, que su honor vltrajado, à no presentarle para desagravio de vn Sacramento las glorias de otro Sacramento? El sacrificio de la Cruz fue vn Sacramento barbaramente vltrajado de los enemigos de Christo, tanto, que compadecidos, el Cielo, y la tierra, los hombres, y las piedras se convocaron, y vnieron para su desagravio, echando el resto de sus mas finas demonstraciones; el Cielo ostentando milagros en el Sol, la tierra en los monumentos, y en las piedras, y los hombres en sus Luc. 23 mismos dañados animos, convirtiendo sus odios en aclamaciones, ya de palabra, *Hic verò nihil mali geſsit*, ya por escrito, *Ieſus Rex Iudæorum*; y en medio de tantas demonstraciones, de todas aparto

tò Christo sus ojos, è inclinando la cabeza, pusolos en su costado, *Et inclinato capite tradidit spiritum,* fue hazerle señas al Cielo, à la tierra, y à los hombres, al Sol, à los monumentos, y à las piedras, para que el desagravio, que zelosos pretendian, lo buscassen en su costado, aqui està, de aqui lo aveis de sacar; y es el caso, dice el Sr. San Augustin, que en su costado estaba originalmente la custodia del Sacramento de su cuerpo, y sangre, *De latere Christi Sacramenta manarunt*; y en la estimacion de Christo solo la gloria de esse Sacramento podia ser justo desagravio de las penas de essotro Sacramento, *Inclinato capite tradidit spiritum.*

No fue desprecio, que Christo hiziesse de las demàs singulares demonstraciones en desagravio suyo, apartar de ellas sus ojos por ponerlos en su costado; que las estima Dios Sacramentado mucho, y las pone por corona sobre su cabeza; por esso en el capitulo diez y nueve de el Apocalypsis se dexò ver el Verbo de Dios Sacramentado con muchas muy preciosas coronas en sus sienes, *Et habens in capite ejus diademata multa, & vocatur nomen ejus Verbum Dei*; y reparando yo en su multitud, y variedad, discurrì, que sin duda eran todas aquellas, que en el capitulo quarto le arrojaron à los pies del Trono sus Sacerdotes, *Et mittebant coronas suas ante thronum*; y agradecido el Cordero

las levantò del suelo, y se coronò con todas ellas: y aun lleguè à discurrir, que el inclinar Christo la cabeza à vista de tantas demonstraciones en desagravio suyo del Sol, de la tierra, y de los hombres, *Et inclinato capite*, fue demonstracion de que las estimaba tanto, que todas ellas las ponia por corona en su cabeza, *Et in capite ejus diademata multa*: no fue desprecio el apartar sus ojos, y ponerlos en su costado, fue aviso, de q̃ la mas estimable, y mas gloriosa demonstracion entre todas en desagravio suyo era aquel Divino Sacramento, que encerraba en su costado; y que si las demàs coronabā su cabeza, esta coronaba, y confortaba su corazon agraviado: si no es que fuesse descanso, que tomò el Sacramento de los agravios, que fue el de la Cruz, sobre el Sacramento de los desagravios, que era el de su costado, *Inclinato capite*: *unde Sacramenta manarunt*; y por esso el Evangelista le llama inclinacion, ò reclinacion de la cabeza; y el Sr. San Augustin le llama dulze sueño, *Secundus Adam inclinato capite dormivit, ut inde ei formaretur cõjux, per id, quod de latere dormientis effluxit*; si reclinar la cabeza, descansar fue vn Sacramento con otro Sacramento, pues asi como solo el Sacramēto venerado pudo ser justo desagravio del Sacramento vltrajado, asi tambien sola su gloria pudo ser blanda cama de su descanso, *Inclinato capite dormivit, per id, quod de latere dormientis, effluxit.*

S.P. Aug. tract. 120. in Ioan.

S. P. Aug. ibidem.

Aun no he dado cabalmente la razon de este assumpto; miren; es el Sacramento de el Altar vn vivo, è immortal retrato de toda la passion de Christo; hermoseasse de lo que padece; y à mas penas de Christo, mas visos de hermosura, y belleza del Sacramento: buelvo al texto de la multitud de coronas de el Cordero; en el capitulo sexto de el Apocalypsis se nos representa el Cordero de Dios sobre vn caballo blanco con sola vna corona en su cabeza, *Et ecce equus albus, & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona, & exivit vincens*; en el capitulo diez y nueve buelve à dexarse ver el mismo Cordero, ò Verbo de Dios Sacramentado sobre el mismo caballo, ya con gran multitud de coronas sobre su cabeza, *Et ecce equus albus, & qui sedebat super eum vocabatur fidelis, & verax, & habens in capite ejus diademata multa*; pues si antes solo tiene vna corona, de donde, ò por que se le originaron despues tantas coronas? De lo mucho que padeciò en los capitulos intermedios desde el capitulo sexto hasta el diez y nueve; lease especialmente el capitulo treçe intermedio, y se veràn quantos sacrilegios padeciò el Cordero en su Tabernaculo por el furor de vna bestia hija del mar, la heregia Anglicana, *Et vidi de mari bestiam ascendentem; & aperuit os suum in blasphemias ad Deum, & tabernaculum ejus*; essos sacrilegios le labraron otras tantas coronas, de que her-

moseò

moseò sus sienes, dexandose ver mas hermoso, quanto mas agraviado, y paciente, *Et habens in capite ejus diademata multa*: pues vean aora la razon; porque el Sacramento venerado es el mas glorioso desagravio, y el mas dulze confortativo, y descanso del Sacramento vltrajado de el odio de sus enemigos; porque si à mas penas de el Cordero, mas coronas, ò mas visos de hermosura en el Sacramento, que es vn vivo, è immortal retrato de todas ellas, ya este Sacramento mas visos tiene de belleza, despues que padeciò essotro Sacramento, *Habens in capite ejus diademata multa*; y al ver el Cordero de Dios Sacramentado tanta hermosura como le labraron sus proprias penas, no puede dexar de olvidarse de sus agravios passados, y descansar satisfecho, y agradecido de sus presentes desagravios, *Confortans eum*; *& inclinato capite dormivit.*

O sagrada, è ingeniosa Eclesiastica piedad! todos son soberanos aciertos tuyos, en desagravios de Dios sacramentado, quantos oy venera, y admira nuestra devocion; pero no es la vez primera, que Cielo, y tierra victorean tus ayrosos desempeños, en desagravios del Sacramento; y sobradas experiencias tenìa Dios, de los soberanos aciertos del Sol, quando en el sagrado de sus luzes: este es el Clero de la Ciudad del Sol, puso el Trono de sus glorias sacramentadas, *in Sole posuit tabernaculum* Psalm. 18.

lum suum; ò por que en èl gozassen seguras del odio la immunidad, ò contra el odio el mas glorioso desempeño: mataste à puros ardores de Fè, y de amor, el dragõ sacrilego de la heregia, y ya nos lo representa en el ataud el Evãgelio de oy, *& ecce defunctus efferebatur*: Zelebraste altamente las glorias de Joseph, pues ningunas mayores en sus ojos, que las de su Hijo sacramentado; por eso en el dia que anunciò el Cielo, las mayores glorias de Joseph, hijo de Jacob, puso èl mismo en el Trono, vn bello manipulo de trigo, à quien se dirigiessen todas las adoraciones, *Quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circunstantes adorare manipulum meum*; y aun el Angel, que oy evangeliza las glorias de nuestro Joseph, todos sus panegyricos cuidados, los dirige à gloria de su Hijo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est; ipse salvum faciet populum à peccatis*; por que no ay glorias para Joseph, como que su Hijo sea glorificado. Al fin pusiste à Dios en su Trono, de donde avia derribadole el odio de sus enemigos, desempeñaste su honor, y desagraviaste vn Sacramento, con otro Sacramento, que todos son celestiales aciertos.

Considero yo el dia de oy à Dios sacramentado, tan agradecido à la buena ley deste nobilissimo Clero, que està deshaciẽdose de amor, y agradecimiento à vista de tanta lealtad, y fineza: vn gran

gran texto en el Exodo : Ya ſaben, que el Mannà es ſymbolo de eſte Sacramento , pues noteſe aora vna circunſtancia , que ſolo pudiera notarſe el dia de oy ; apenas calentaba el Sol , ò ſe afervorizaba por abrigar con ſus rayos al Mannà , quando ſe deshacia, y liquidaba el Mannà, à viſta de los fervores de Sol, *Cùmque incaluiſſet Sol, liquefiebat* ; el Sol ſe deshacia en reverentes rayos, à viſta del Mannà, Exod. 16. y el Mannà ſe deshacia en tierno amor , à viſta de los rayos del Sol ; el Sol calentaba , y abrigaba el Mannà, y el Mannà ſe liquidaba en dulces correſpondencias à el calor y abrigo del Sol; y era el caſo, que ſe hallava el Mannà ciegamente deſpreciado de muchos ingratos Iſraelitas en ſus exercitos, *Anima noſtra nauſeat ſuper cibo iſto leviſsimo* , y que en eſta ocaſion fueſſe la lealtad , y fineza del Sol, que aumentaſse rayos, y reſplandores por abrigar, y deſagraviar al Mannà , *Cùmque incaluiſſet Sol* , le era obſequio tan agradable , que ſe deshacia, y liquidaba de amor del Sol ; *liquefiebat* : ò ſagrado Clero del Sol , rayos ſon oy los de tu ardiente zelo , que liquidan el coraçon de Dios ſacramentado, de amor, y de agradecimiento ; pero bien lo ha merecido tu buena ley, tu Fè, tu lealtad , y tu generoſa piedad, rayos mas fervientes, y encendidos por las glorias del Mannà, que los de el Sol, *Cùmque incaluiſſet Sol, liquefiebat*,

Y rayos ſon tambien los de tu ardiente zelo,

que

que desde oy nos afianzan el vltimo fatal destrozo de todos los enemigos de nuestro amabilissimo, y Catholicissimo Monarcha el Señor Don PHELIPE QUINTO, en los agravios, que padeciò el Sacramento del furor heretico comenzò la ruyna de todos ellos; y en los desagravios, que oy goza el Sacramento del mas ardiente Eclesiastico zelo han de acabar de abrasarse, y consumirse todas las reliquias de su sobervia; y quando no sean bastantes nuestras armas, y Exercitos, sobraràn milagros para su entera desolacion, y exterminio: aquellas hydrias de las bodas de Canà son representacion del Caliz de el Sacramento; ò por malicia, ò por descuydo hallaronse vacias al tiempo de la messa, ò convite, à què Christo avia sido convidado, como las Custodias sagradas sin las sacrosantas formas por el odio, è infame interès de sus enemigos,
Ioan. 2. *Vinum non habent*; pedian los convidados à Chri-
Ioan.4. sto, que supliesse su falta con milagros; esso no,
Isai. 12. *nondum venit hora*, no es tiempo de milagros, en tanto, que no se desagravien las hydrias, ò buelvan à llenarse de agua, *implete hydrias aqua*; de què agua? De aquella à quien Christo llama *Fons aquæ salientis in vitam æternam*; de aquella de quien dice; *Qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet iterum*; de aquella què brota de las venas del Salvador, *Haurietis aquas de fontibus Salvatoris*; de el agua de vna purissima Fè, de vn amor encendido,

y d-

y de vn zelo ardiente de la honra de Dios; encomendaronse los ministros de la mesa de Dios de llenar las hydrias, restaurando su religiosa piedad, quanto avia agraviado, ò robado la malicia, *Dixit mater Jesu ministris*; è hicieronlo con tanto garvo, y tanta liberalidad que las rebosaron, y subiò el agua de la Fè, del amor, y del zelo hasta lo summo, *Et impleverunt eas usque ad summum*; y al punto *fecit Jesus initium signorum*, comenzaron las maravillas, y llegò la hora de los milagros.

Ya llegò la hora de los milagros à favor tuyo; Maximo Monarcha nuestro; las hydrias sagradas estàn bien satisfechas de la lealtad, y zelo de los ministros de la mesa de Dios sacramentado, sus agravios deshechos, y convertidos en reverentes obsequios; esa es la hora, de que el Cielo aliste su poder en tus vanderas, como tu alistas tu brazo, y tu espada en las vanderas del Cielo; pelea, que si hasta aqui has batallado, y vencido con armas, de oy mas has de batallar, y venzer con armas, y con milagros: pelea, que el gran Moyses tiene sus manos elevadas al Cielo, y no ha de baxarlas, hasta que Amalech quede enteramente destruido, Exodd. 17.
Cùmque levaret Moyses manus, vincebat Israel, sin autem paululum remisisset, superabat Amalech: pelea, que el Sol està à tu favor, y hasta que acabes con los Amorreos, no se ha de recoger à descansar, Josue 10.
Stetitque Sol, donec ulcisceretur de inimicis suis: pelea,

que està de tu parte la espada de Dios, vengadora de sus agravios, y de los tuyos, y hasta que consumas todos tus enemigos, no han de tomar descanso sus aceros, *Obediente Deo, & pugnante pro Israel:*

ibidem. pelea; y el Cielo te corone de tantos laureles, como dieres batallas, como sitiares Ciudades, y como despreciares adversidades, y riesgos: pelea para gloria de Dios, para gloria tuya, y para gloria de tus leales Vassallos: ò quiera aquella Soberana sacramẽtada Magestad que assi suceda! y que nuestras culpas no impidan los prosperos principios, y felices progresos conque el Cielo và favoreciendo nuestras armas Catholicas; y todo sea para muchos augmẽtos de gracia, prenda segura de la gloria &c.

Omnia sub correctione S. R. E.

LAVS DEO

Pro-

Prosiguiòse la Missa; interponiendo en sus regulares ocasiones, los suaves orpheos cantadas dulcissonas, las que se continuaron desde el principio de la tarde, hasta la hora de la procession.

Si el dia veinte de Marzo entra de la primavera la floreciente amena estacion, este año se viò anticipada vn dia, y con matizes mejores en la que estaba preparada para el curso de la procesſiõ general; pues no tiene duda, que de la mas hermosa, y agradable primavera los mas bien dibujados Jardines, no formarian mejores calles.

En el espacio, que se advierte, entre las dos puertas principales de la Iglesia, se avia erigido vn eminente solio, que ocupaban vna efigie de nuestro Monarcha invicto, y à su diestra, vna bien adornada Imagen, representativa de la Fè, à cuyos pies se veian vn Leon, y vn Gallo, y en medio de ellos, dos corazones vnidos: cuyo hieroglifico deszifrava esta octava:

De el Gallo, y el Leon, naturaleza
pudo el animo hazer, se desuniesse,
sin que de el uno la natal brabeza,
de el otro à el eco resistir pudiesse:
Mas à el oir, que heretica fiereza
tan sacrilego estrago en la Fè hiciesse,
nativas deponiendo inclinaciones,
vnen los dos sus fuertes corazones

Y à el lado siniestro estaba otra Imagen correspondientemente vestida, que significaba à España con vn corazon en la mano derecha, symbolo de el amor: y

¶¶¶2 en

en la siniestra vna Paloma, en quien estaba entendida la lealtad: Declaraba el emblema esta expresion:

Si à Philipe mi amor he consagrado,
si mi firme lealtad le he prometido,
dime, que intentas, Estanop ossado?
que es lo que emprendes, orgulloso Guido?
Pero, que me direis, quando he notado
solo vn delito enorme conseguido?
mas ya la Astigitana Clereſia
logra su desagravio en este dia.

Delante del retrato de el Rey, sobre ricas almohadas, se colocaban la corona, y ceptro reales: y mas abajo se figuraba vn coronado Leon, trucidando sañudamente à vn Aguila coronada, con imperial corona: y esta letra, que explicaba el enigma:

Aunque el Aguila excede en ligereza,
obteniendo el Leon espera, y traza,
lo terrestre, y volatil despedaza.

Por vno, y por otro lado de el sòlio, se continuaba el vistoso ornato de toda la plazuela, cuyas cinco entradas de calles, se construyeron cinco triunfales arcos, de fabrica tan bella, que se vieron en ellos practicadas rigorosamente las ordenes quatro de la mejor arquitectura; y à el verse tan hermosos, y elevados, presumian de arcos de el Cielo; y como tales, hermosearon grandemente todo de la plazuela el cirquito.

Por

Por publicarse efectos
de el Sol PHILIPO;
estos iris hermosos
se forman cinco.

Proseguia desde vno de ellos el aparatoso rumbo, que avia de llevar la Procession, en cuya dilatada distancia, nunca se viò tan generosamente disfrazada la tosca, ruda materia de las paredes; confundiendose inconstante la atencion con tanta variedad de agradables objectos como ofrecian, ya por vna parte tantas colgaduras ricas; ya por otra, tantas riquezas colgadas. Nunca tampoco se vieron con mejor vista las ventanas, assi por lo que miraban, como por lo que estaban para vistas. Y en fin, era toda la estacion vna amenissima estancia, de quien pudieron copiar matices, y diferencias los mas vfanos Abriles.

Retirese à essos campos
la Primavera,
que son flores las suyas
para con estas.

Fueron ocurriendo diversas Hermandades, y Cofradias: las Venerables, sagradas Religiones: y el muy Illustre, y fidelissimo Cabildo, recebidos de el Ecclesiastico con ostentoso decoro. Y formandose en orden processional, salieron delante los Estandartes, y Banderolas, insignias de las Confraternidades, à quienes

seguian

ſeguian las Reverendas Religioſas Communidades, colocadas por el gradual orden de ſu antiguedad, y autorizadas con ſus Patriarchas glorioſos, y otros muchos Santos, hechos todos vnos precioſiſsimos joyeles de preſeas ricas. Venian conſecutivas las ſeis Cruces Parrochiales, y el venerando, generoſiſsimo Clero, en medio de cuyo piadoſo conclave, en Sacerdotales ombros, circundada de Angeles, y luzes, como en la Miſſa aſsiſtieron, y de fragrantes aromas, odoriferos pebetes, incenſarios, y faroles venia la ineſtimable Cuſtodia, Arca eſpecioſa, que nos manifeſtaba aquel admirable, ſupremo Mannà, eſcopo ſoberano à quien reverentes ſe dirigian tantas inuſitadas demonſtraciones; ante cuya auguſtiſsima preſencia, formaban ſaraos viſtoſos las concertadas danzas: exterior demõſtrativo culto, de antiguo, immemorial origen, y aprobacion. Seguiaſe vltimamente, el eſclarecido, y ſiempre leal Senado Aſtigitano, cerrando la Proceſsion con plena, pompoſa gravedad.

Diſcurriòſe la eſpacioſa eſtacion con mageſtuoſa pompa, repitiendo en manſiones frequentes los negros Ciſnes, los dulzes Amphiones, muchos villancicos con melodia inimitable: haſta, que bolviendo la Proceſſion à la Igleſia, fue ſu Divina Mageſtad reſtituìdo à ſu ſacroſanto depoſito, con vniverſales jubilos, aclamaciones fieles, y amantiſsimos loores. Y laureados todos los individuos de el eſtado Ecleſiaſtico con comunes inceſſantes victores.

VI-

VIVAN, vivan, y en lamina constante,
IMmortal se eternice su memoria:
CAnte la trompa de la Fama, cante
TRiunfos de su funcion satisfactoria:
OIga el eco la heretica ossadia,
REsulte confussion de la armonia.

En esta descriptiva operacion defectuosa de mi insuficiencia, se verifica la ponderada dificultad del Poeta: *Haud facile est dictis complecti plurima paucis, Haud facile est tabula pingere lata brevi.* Pues ni el assumpto pudo ser mas grande, ni la cortedad de mis vozes mas exigua. O, si pudiera adequarse en mi defensa el eloquente precepto de Valerio Maximo! *Multa, & magna breviter sunt dicenda.* Pero quando no, me efugiarè à el asylo de las de Seneca: *Nullum sine venia placuit ingenium.* Esta implora mi obediencia innegable; y de vna suerte, ò de otra, siempre me quedarà el consuelo, que me ofrece Casiodoro: *In rebus magnis voluisse sat est.*

***

FIN.

Ante la trompa de la Fama, como

Rumbos de la funcion satisfecha:

Iga el eco la ... ofadin,

... consumacion de la armonia.

En esta descripcion operacion desafiada de mi insuficiencia, se verifica ponderada dificultad del Poeta:

Nunc facile est dictis complecti plurima paucis, Nunc facile est tabulo pingere, sata brevi. Pues ni el assumpto pudo ser mas grande, ni la coleccion de mis vozes mas exigua. O, si pudiera acomodarse en mi defecto el eloquente precepto de Valerio Maximo! *Magna, ut magna breviter sunt dicenda.* Pero quando no, me consolaré en el asylo de las de Seneca: *Nullum sine venia placuit ingenium.* Esta implora mi obediencia inaugurada de vna fuente, ó de otro, siempre ... en el consuelo, que me ofrece el Cenotafio:

In rebus magnis ...
... sat est.

***

FIN.